4 de octubre: San Francisco de Asís

Texto del Evangelio (*Mt* 11,25-30): En aquel tiempo, tomando Jesús la palabra, dijo: «Yo te bendigo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has ocultado estas cosas a sabios e inteligentes, y se las has revelado a pequeños (...)».

San Francisco de Asís (1181-1226)

REDACCIÓN evangeli.net (elaborado a partir de textos de Benedicto XVI)
(Città del Vaticano, Vaticano)

Hoy celebramos a un auténtico "gigante" de la santidad. Francisco de Asís, a los veinte años comenzó un lento proceso de conversión espiritual. Se remonta a este período el célebre episodio en la iglesita de San Damián: Cristo en la cruz tomó vida en tres ocasiones y le dijo: «Ve, Francisco, y repara mi Iglesia en ruinas».

Francisco vivió como un eremita, hasta que, en 1208, se sintió llamado a vivir en la pobreza y a dedicarse a la predicación. Otros compañeros se asociaron a él y en 1209 fue a Roma, para someter al Papa Inocencio III el proyecto de una nueva forma de vida cristiana. Francisco visitó la Tierra Santa, plantando así una semilla que daría mucho fruto: en efecto, sus hijos espirituales hicieron de los Lugares donde vivió Jesús un ámbito privilegiado de su misión.

En 1224, Francisco ve el Crucifijo en la forma de un serafín y en el encuentro aquel serafín crucificado recibe los estigmas. Así llegó a ser uno con Cristo crucificado: un don, por lo tanto, que expresa su íntima identificación con el Señor. Francisco fue denominado "el hermano de Jesús".

—Del amor a Cristo nace el amor hacia las personas y también hacia todas las criaturas de Dios. Este es otro rasgo característico de la espiritualidad de Francisco: el sentido de la fraternidad universal y el amor a la creación, que le inspiró el célebre "Cántico de las criaturas".